VEVA LINAZA

TRES ÁRBOLES DE ESPALDAS

JUNIO / JULIO 2022

VEVA LINAZA

TRES ÁRBOLES DE ESPALDAS

JUNIO / JULIO 2022

JUAN MANUEL LUMBRERAS
GALERIA DE ARTE

HENAO, 3 · 48009 BILBAO · TEL. 94 424 45 45
galeria@galerialumbreras.com · www.galerialumbreras.com

MIRAR UN PAISAJE EN LA DISTANCIA

Movimientos acompasados

J. L. Godard en su libro Pensar entre imágenes, decía que si uno se decide a filmar a alguien que ama, más vale empezar por filmarlo de espaldas, y que en todo caso, si se hace de cara, sería bueno imaginar que tiene una espalda. También decía que en ciertos momentos, el paisaje te permite pensar de otra manera, porque cuando se filma, por ejemplo, un árbol, la relación frente-espalda no es la misma. Se llegó a plantear si se podría filmar un árbol de espaldas. Es una manera de abrir la discusión, decía, porque no tiene sentido filmar un paisaje o un árbol de frente o de espaldas. Pero es algo que ayuda a pensar.

Hay unas campas en Azkorri, enfrente del Malakate Agirre, bordeadas por el camino de Gorrondatxe que lleva hasta la playa. Es un lugar al que llegué por casualidad, buscando una buena vista del monte Serantes. El camino va ascendiendo en curva, suavemente. Cuando se alcanza lo más alto, se puede encontrar una buena panorámica de Getxo, con los montes al fondo. Desde allí y mirando a la izquierda, desciende el terreno hasta cortarse con otro que comienza a ascender hasta llegar a la cota en donde se sitúa el Malakate. Son dos praderas que se unen en forma de U. Están conectadas por una vaguada que marca los diferentes lindes de los terrenos. Siguiendo la hondonada, se ha plantado una hilera de árboles que hace más evidente la división de las parcelas. A la derecha está el mar, pero desde ahí no se ve.

He vuelto al lugar después, en varias ocasiones, atraída sobre todo por esa hilera de árboles. Siempre hay caballos pastando y hace poco llegaron las cabras. Los perros de los caseríos son muy escandalosos. Ladran bastante.

De un tiempo a esta parte han cercado más los prados y no puedo acercarme todo lo que me gustaría a los árboles que marcan el cambio de inclinación en la hondonada. Me gustaba estar allí. Cerca de un árbol que tiene forma de avestruz. Sus hojas se mueven de modo gracioso al agitarse al viento. Parecen plumas espesas. Contrastan con las hojas de los dos eucaliptos que tiene a los lados, las cuales son más finas y puntiagudas. El pasado verano vallaron también las zonas de la pradera que limita con el camino que lleva al Malakate Agirre. Supongo que para que no se escapen las cabras.

Los límites que marca el vallado me obligan a mirar de lejos. Pienso que la valla es un elemento que reafirma el concepto de paisaje porque es eso que separa y hace mirar en la distancia. Marca desde dónde hay que mirar. La valla no es una metáfora. Si acaso, puede ser un símil si lo comparamos con las retículas que se utilizan en los clásicos visores para encajar la composición. Es madera y alambre que dibuja cuadrados. Creo que es eso lo que me hace volver nuevamente. Otros días. Como un reproche y una obstinación. No quiero saltar la valla. Prefiero ponerla en evidencia; y hacerla desaparecer con la mirada. También quiero hacerme cargo de que está allí. Es un poco mi responsabilidad.

Las veces que visito el lugar, y a pesar de las vallas, creo que voy encontrando cómo mirar de un modo más próximo. Cada día una capa nueva. Entonces, es posible que la mirada se engrose hacia afuera del ojo, llegando a obtener lo que se llama un ojo saltón. Me coloco pegada a la valla: dejar saltar al ojo.

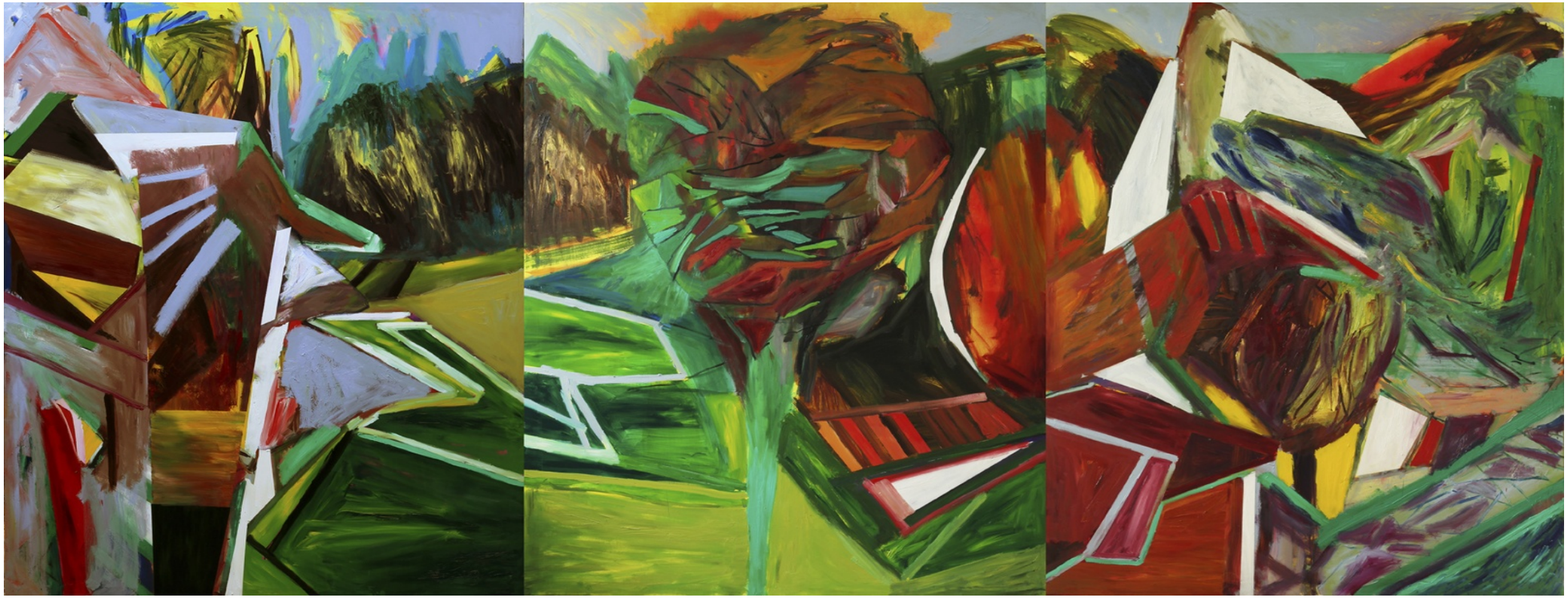
Y gracias a ese meterse en carnes de la mirada, mirar deja de ser algo exclusivo de la distancia para comenzar a formar parte de mi cuerpo y sus quehaceres, capaces de interferir en las señales de luz que llegan de lejos.

Los árboles no se miran porque no tienen ojos, pero hacen algo parecido gracias al viento. Su movimiento, irremediablemente agitado por un entorno vital compartido, provoca un discurso acompasado y medido en ese desorden que parece darse en los follajes. No pierden el ritmo.

Estos árboles en fila, encaran el sur. Su espalda da al norte. Son el campo y el contracampo de la pintura. Me pregunto si esto existe o si no. Imagino que de darse el caso, la luz se hace bloque de color.

Veva Linaza

PINTURA



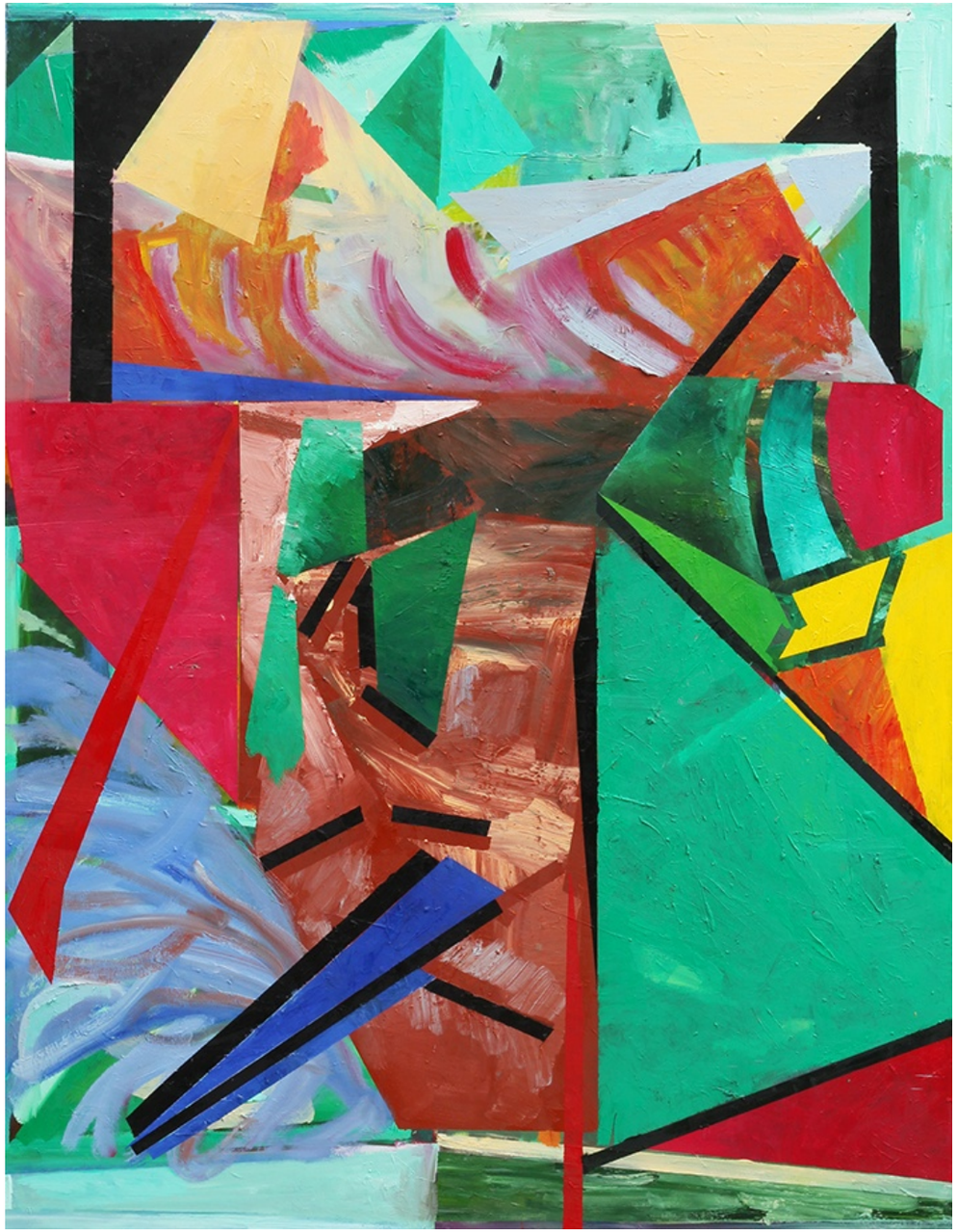
MALAKATE (TRÍPTICO)
2022
Óleo sobre lienzo
200 x 450 cm

PAISAJE CON MONTAÑA AL FONDO
2022
Óleo sobre lienzo
200 x 200 cm

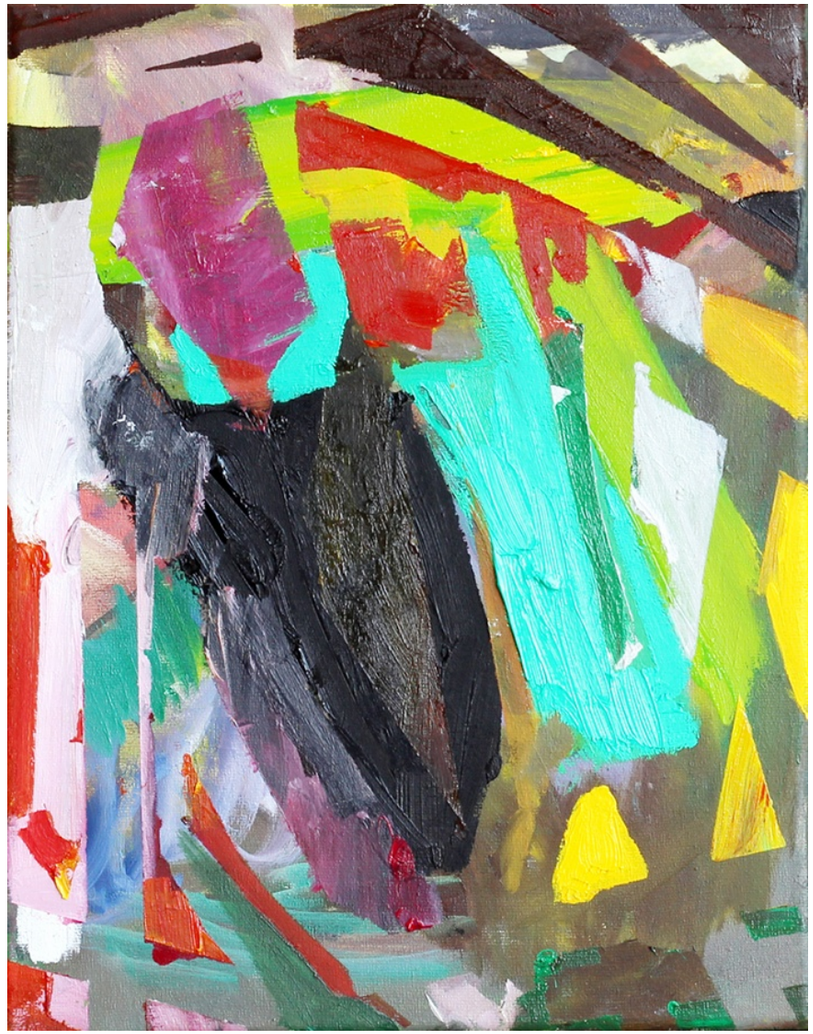
PAISAJE I
2022
Óleo sobre lienzo
130 x 97 cm

ALEGORÍA
2017
Óleo sobre lienzo
195 x 130 cm

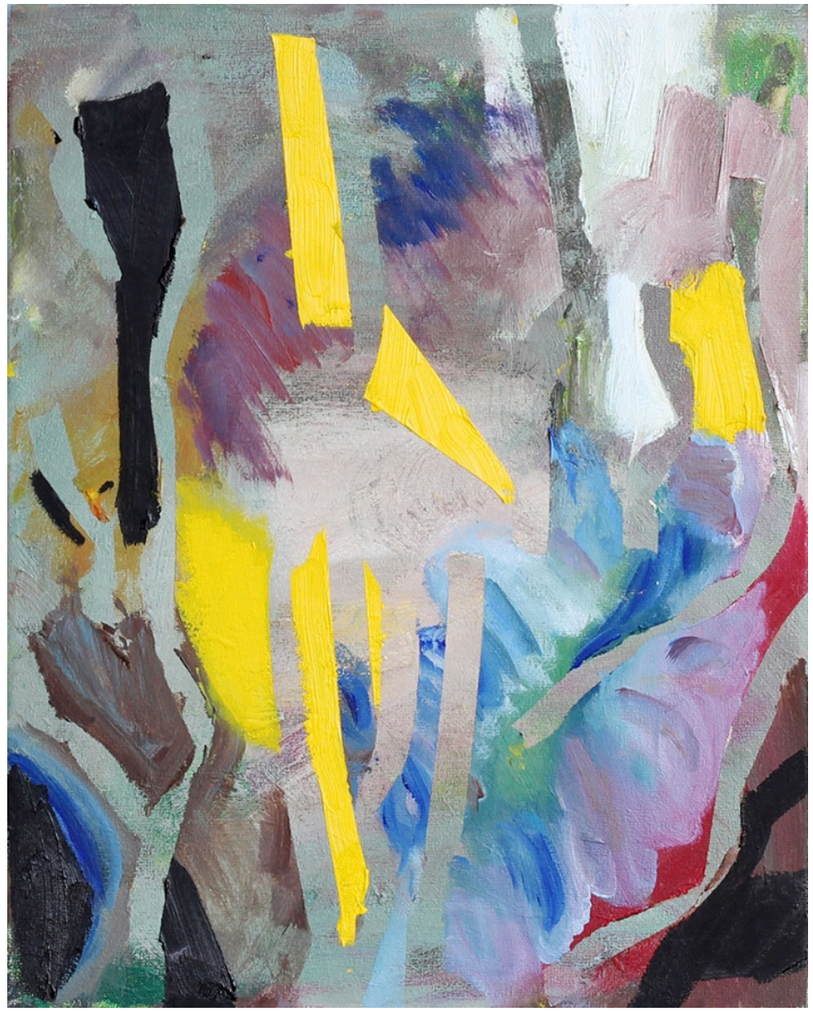
PAISAJE AL VIENTO
2022
Óleo sobre lienzo
200 x 200 cm



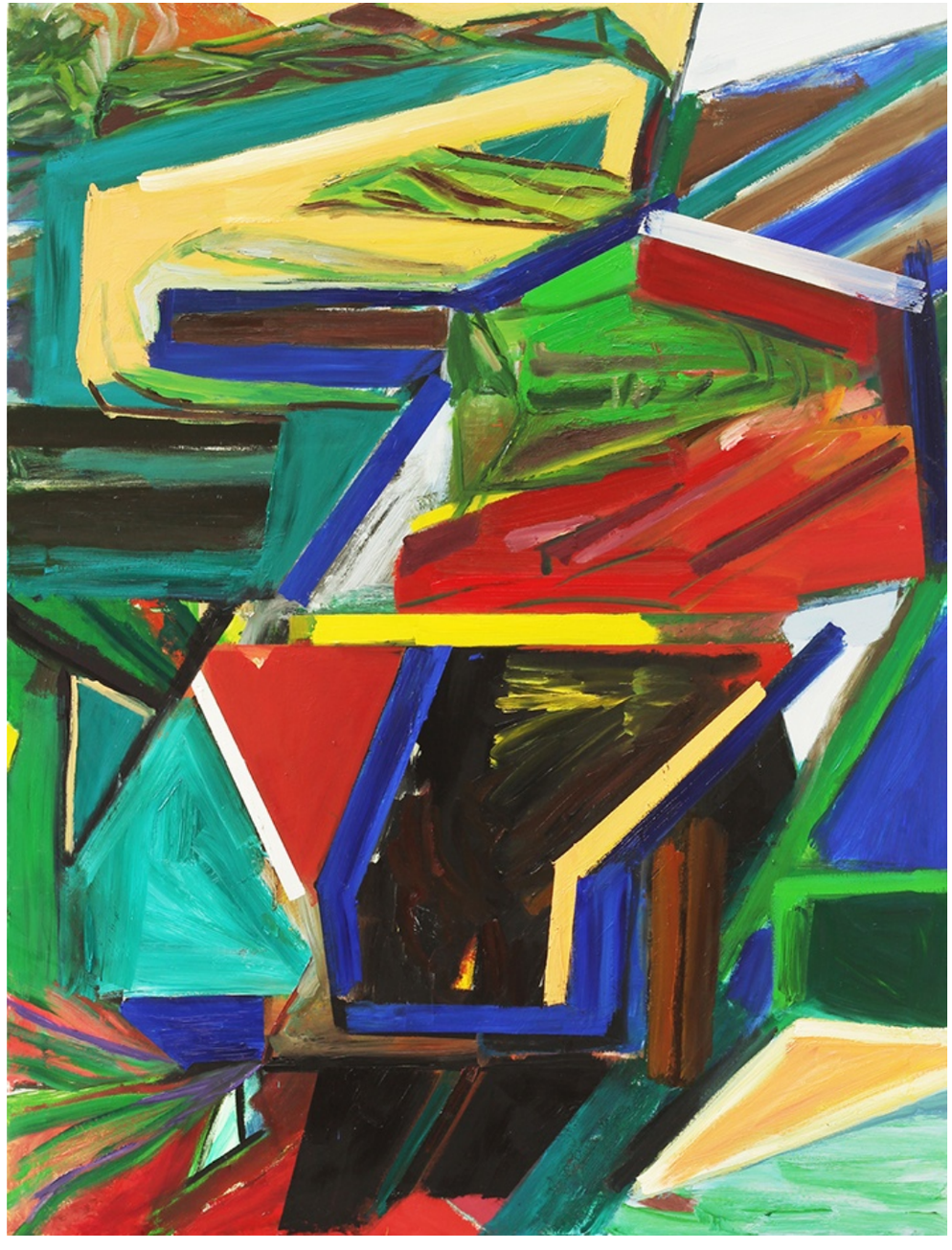
SIN TÍTULO (DIVISIONES)
2020
Óleo sobre lienzo
200 x 150 cm



PAISAJE AL COMPÁS II
2021
Óleo sobre lienzo
35 x 27 cm



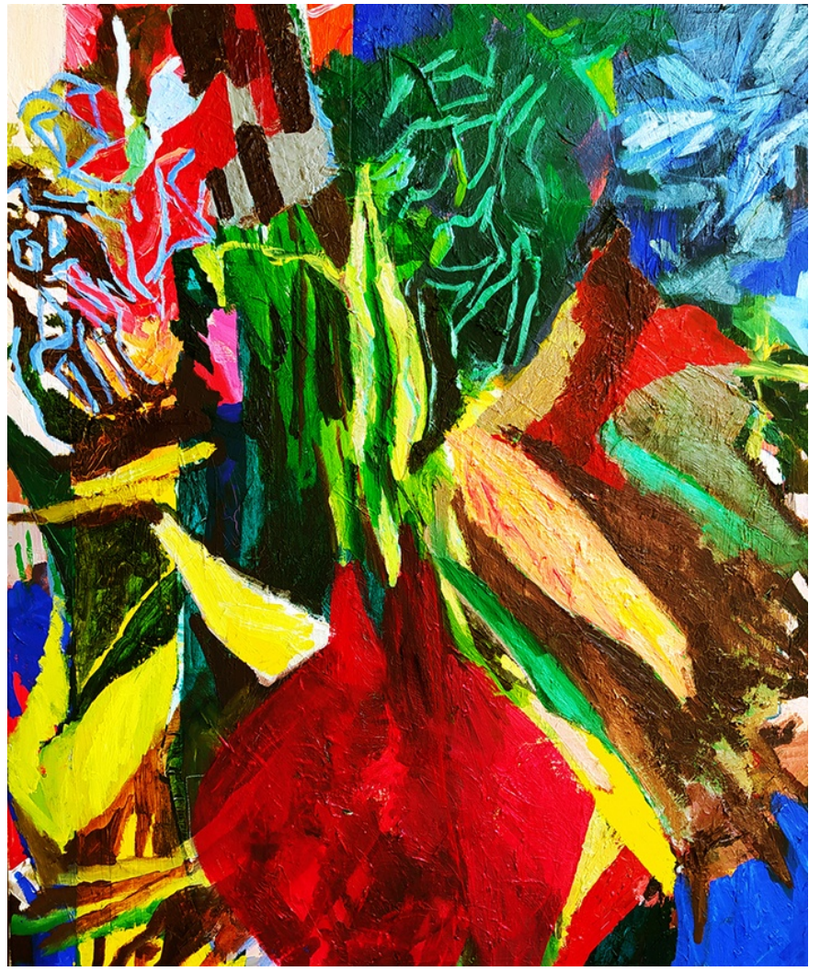
PAISAJE AL COMPÁS I
2021
Óleo sobre lienzo
35 x 27 cm



PRADERAS
2022
Óleo sobre lienzo
116 x 89 cm

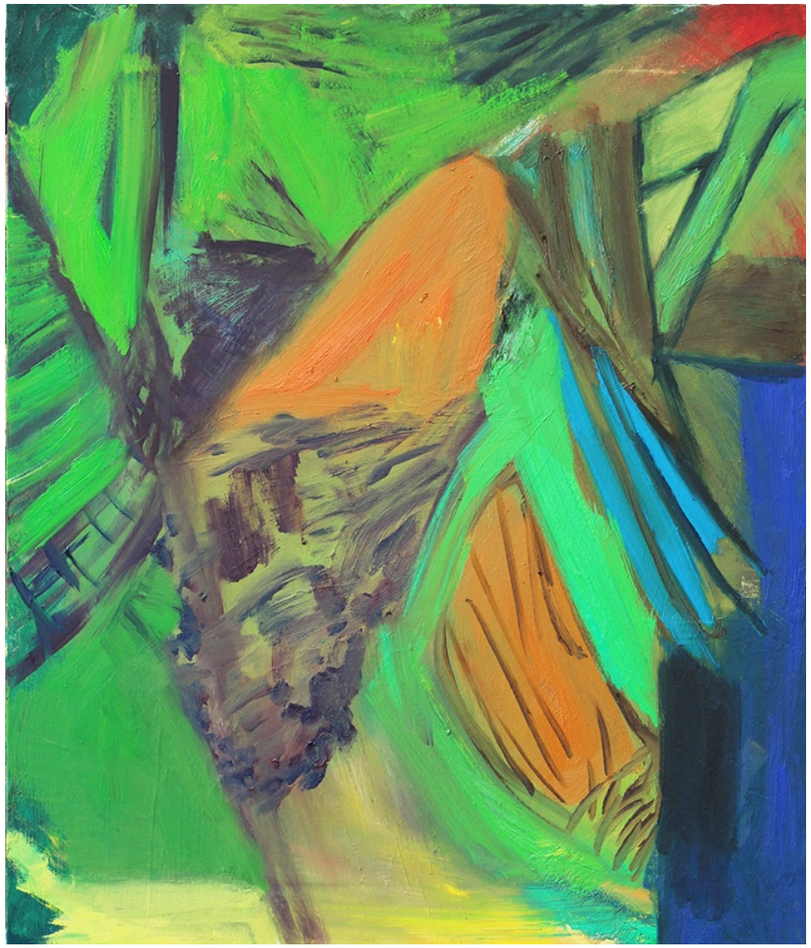
PAISAJE II. HORIZONTAL.
2022
Óleo sobre lienzo
97 x 130 cm

TRES ÁRBOLES DE ESPALDAS
2022
Óleo sobre lienzo
200 x 200 cm



JARRÓN ROJO
2020
Óleo sobre lienzo
55 x 46 cm

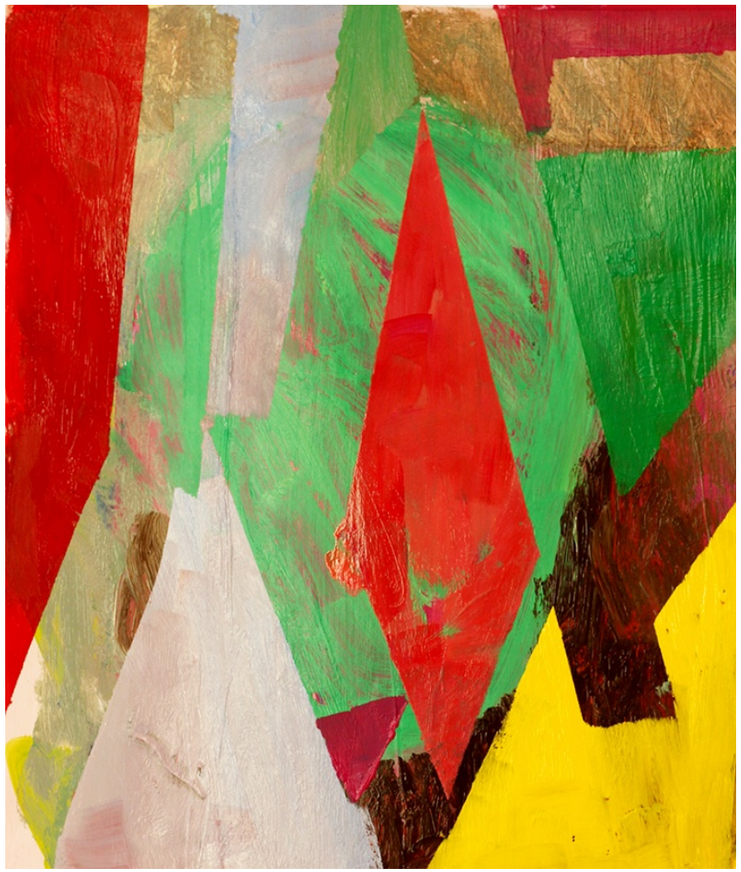
PAISAJE (DISTANCIA)
2022
Óleo sobre lienzo
46 x 55 cm



PINS PARASOL
2022
Óleo sobre lienzo
55 x 46 cm

SIN TÍTULO
2020
Óleo sobre lienzo
24 x 24 cm

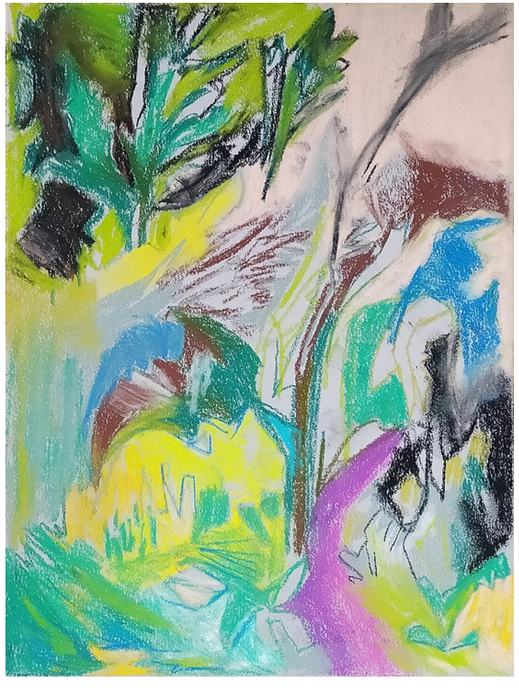
SIN TÍTULO
2019
Óleo sobre papel encolado sobre madera
22 x 18 cm



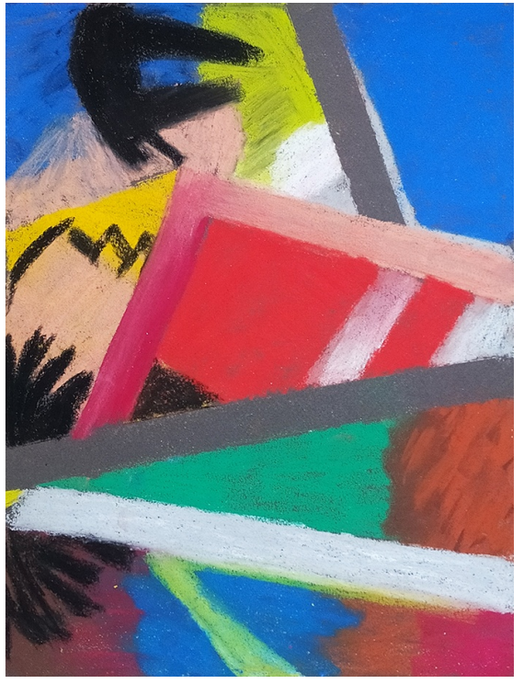
SIN TÍTULO
2019
Óleo sobre papel encolado sobre madera
22 x 18 cm

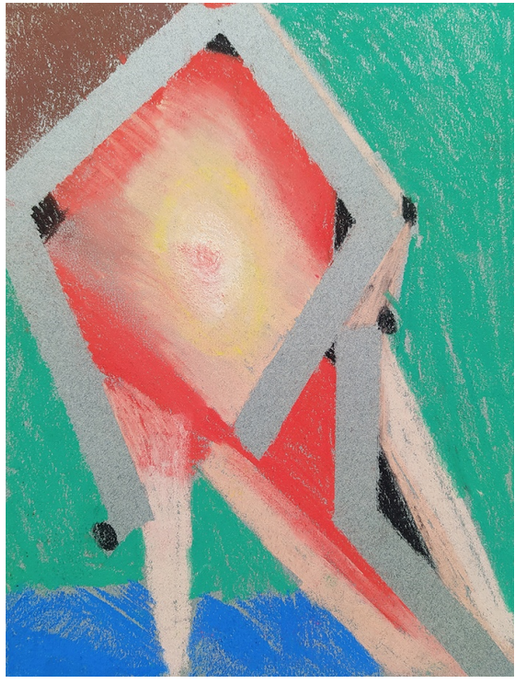
SIN TÍTULO
2019
Óleo sobre papel encolado sobre madera
22 x 22 cm

SIN TÍTULO
2019
Óleo sobre papel encolado sobre madera
22 x 22 cm

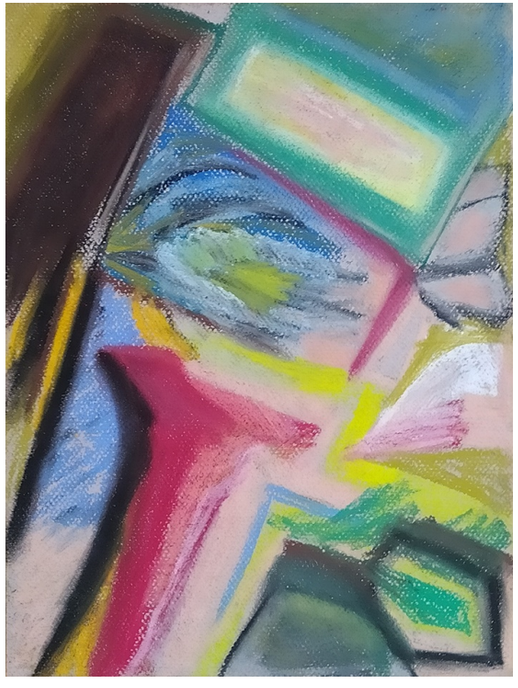


SIN TÍTULO
2020
Pinturas al pastel sobre papel Canson
de algodón de 160 gramos.
32 x 24 cm





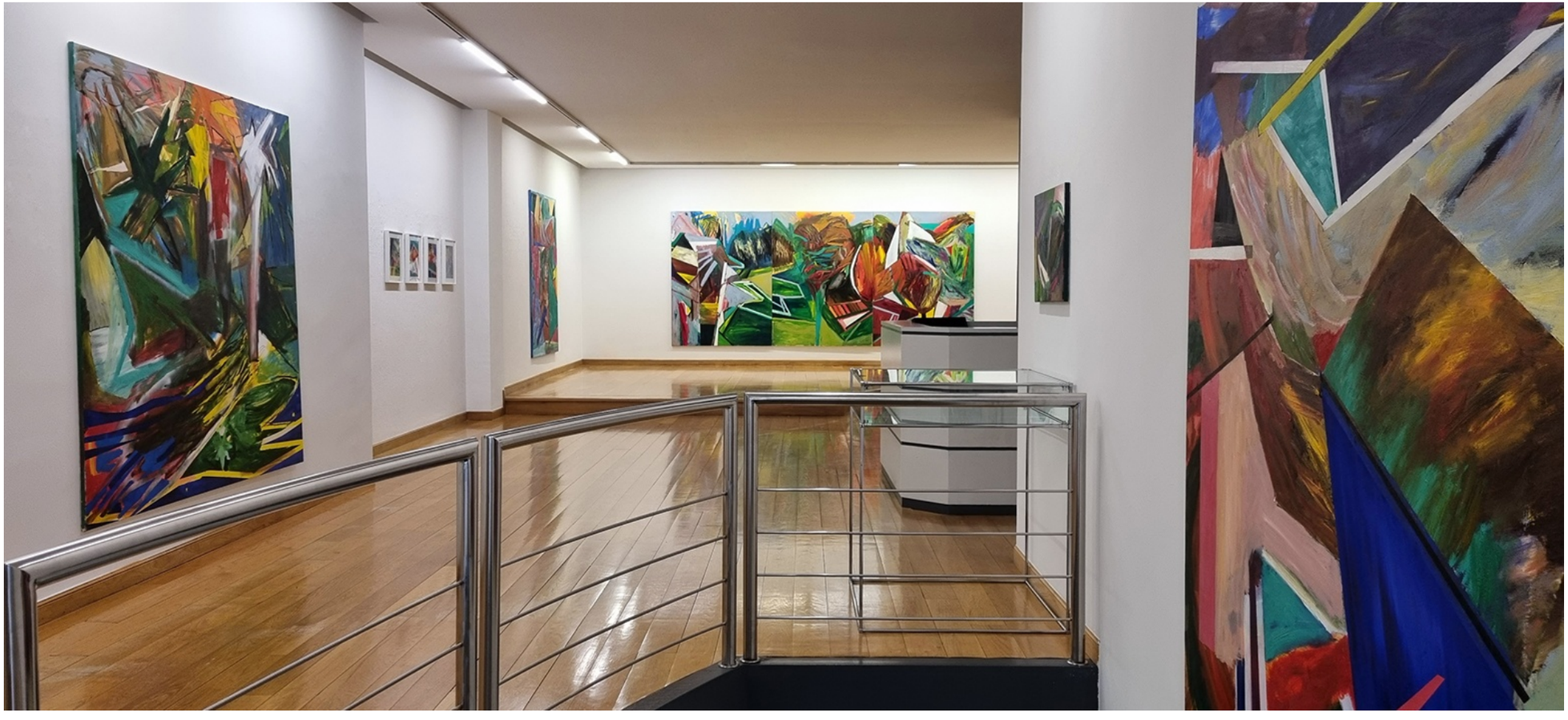
SIN TÍTULO
2020
Pinturas al pastel sobre papel Canson
de algodón de 160 gramos.
32 x 24 cm

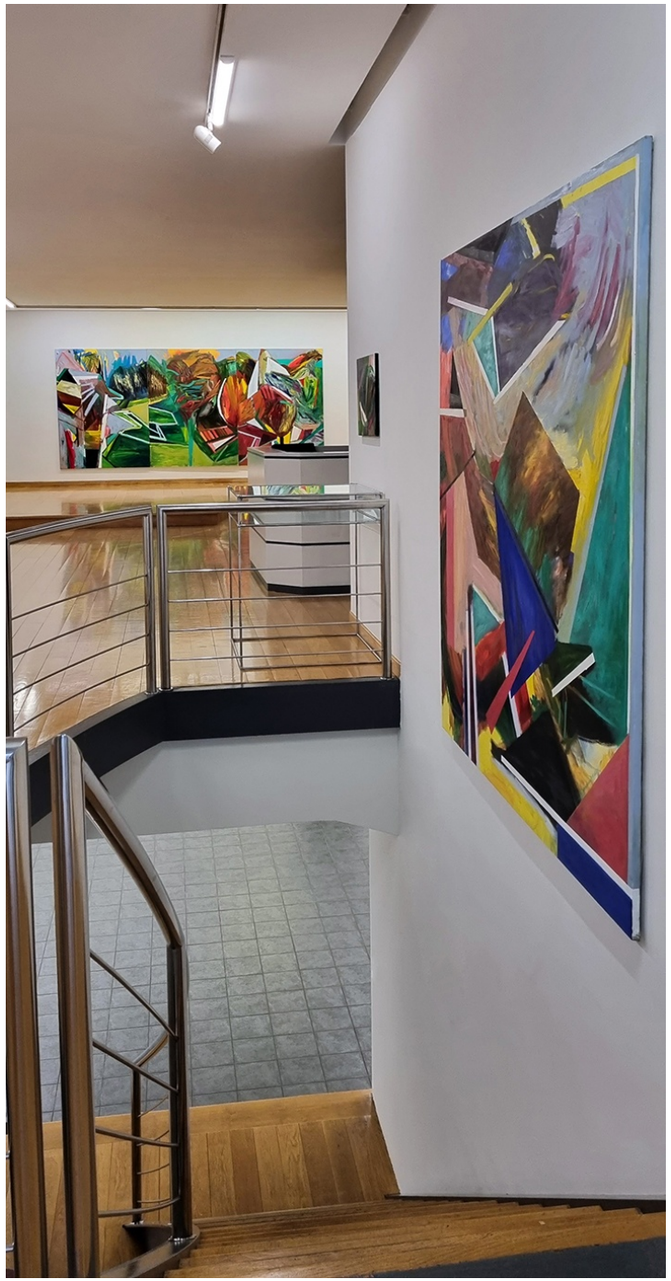


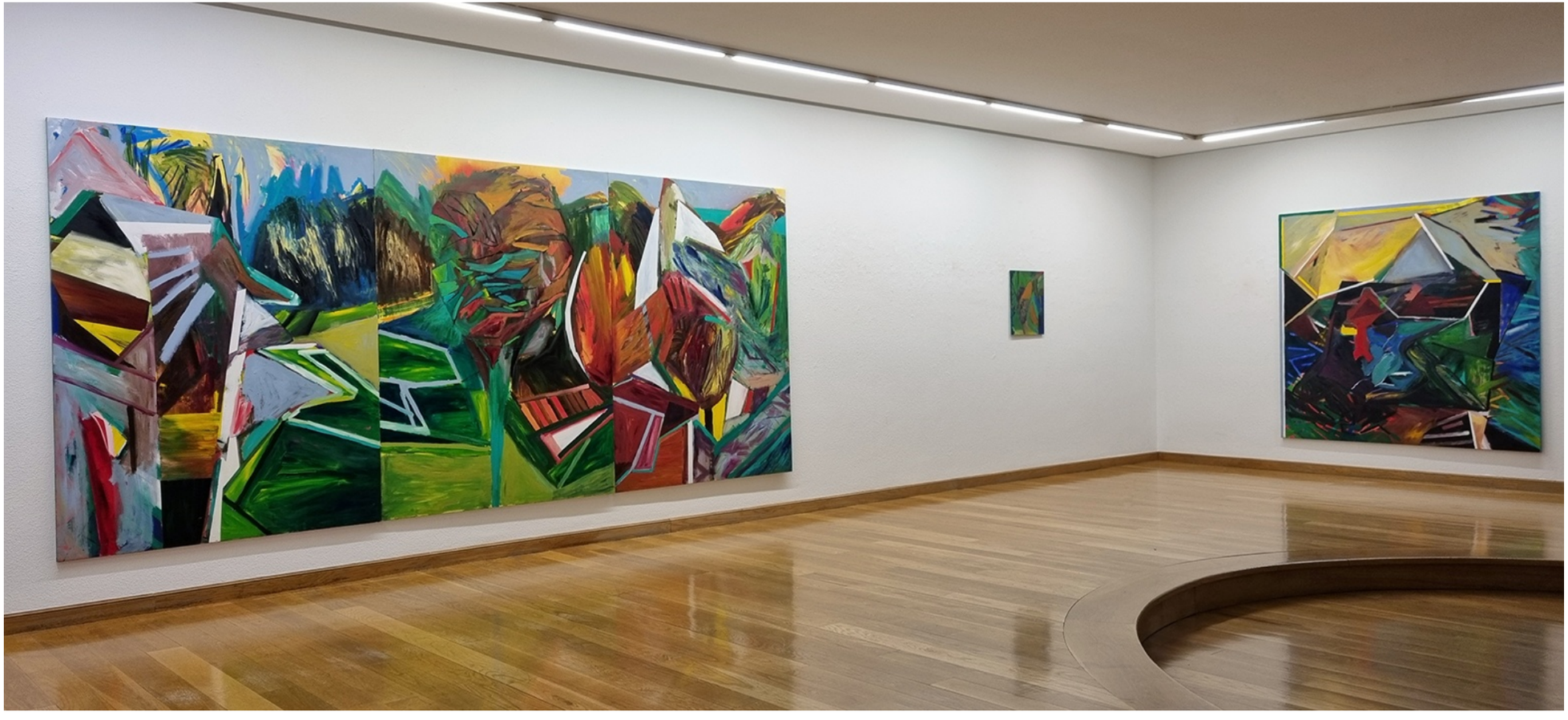
SIN TÍTULO
2020
Pinturas al pastel sobre papel Canson
de algodón de 160 gramos.
32 x 24 cm

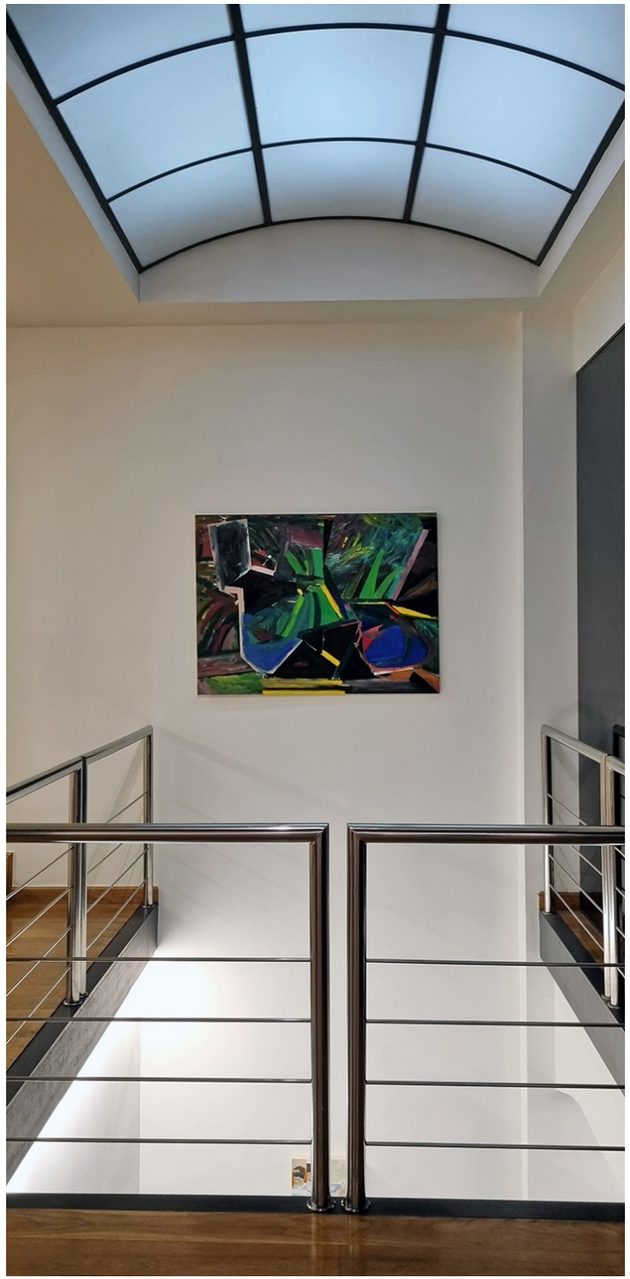
SIN TÍTULO
2020
Pinturas al pastel sobre papel Canson
de algodón de 160 gramos.
24 x 32 cm

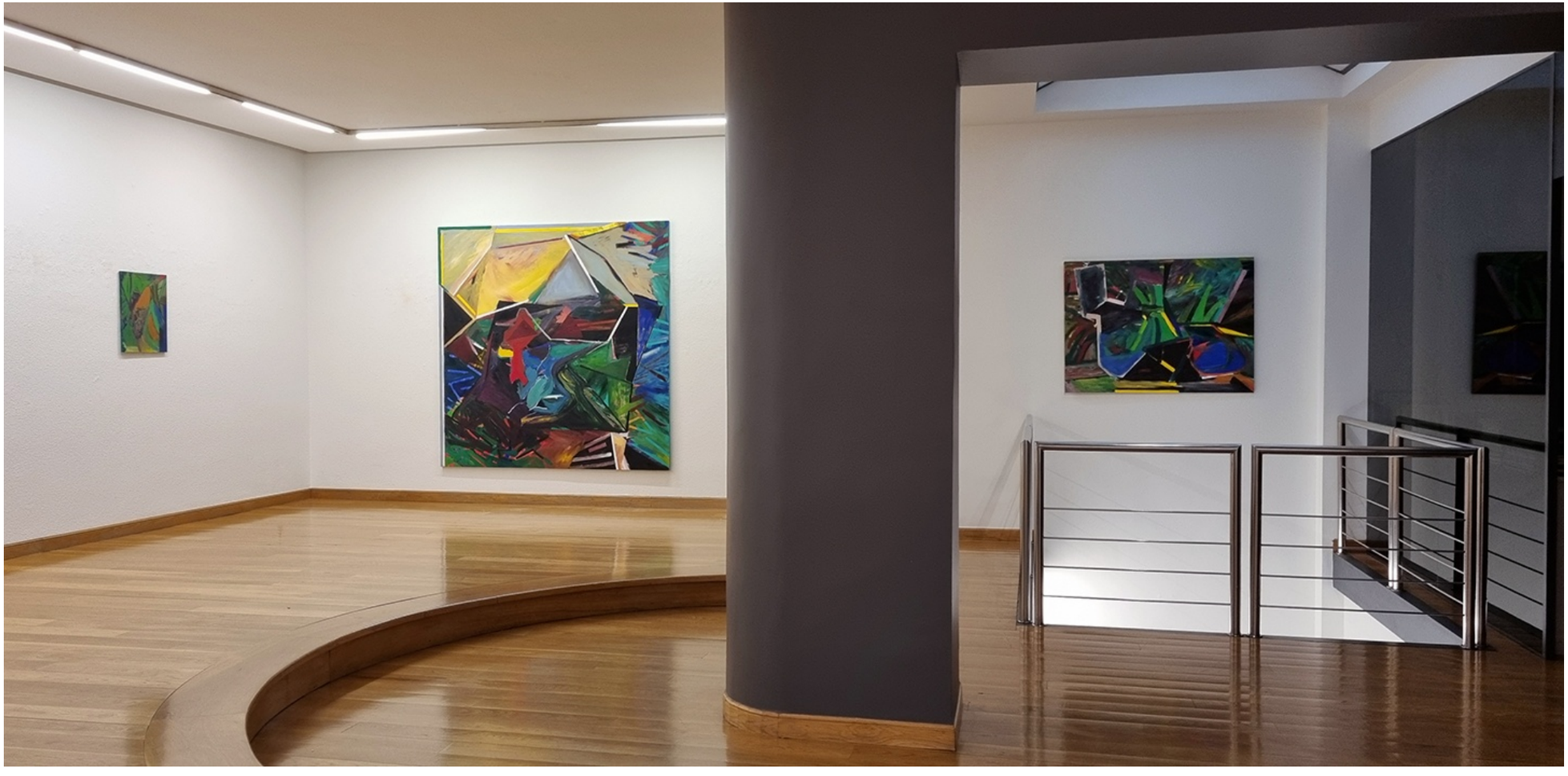
VISTAS DE LA
EXPOSICIÓN











BIOGRAFÍA

VEVA LINAZA

Bilbao, 1973.

Veva Linaza es artista, docente e investigadora en el Departamento de Pintura de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Su interés pictórico y lo que le (pre)ocupa gira en torno a las aptitudes para hablar de paisaje hoy y sus posibilidades de manifestación a través de la pintura.

Ha realizado exposiciones tanto individuales como colectivas en Bilbao, Madrid y Barcelona, pudiendo así mismo mostrar su obra internacionalmente en Hasselt (Bélgica) y Chongqing (China). Ha disfrutado de becas como la beca de Creación de la Diputación Foral de Vizcaya, la beca de Residencia artística en la Fundación BilbaoArte o la beca del Instituto Vasco Etxepare para la movilidad de artistas vascos. En 2020 obtuvo una ayuda a la producción en la Fundación BilbaoArte y fue invitada en el Programa ECOS#29 de la Sala Rekalde.

Ha participado en las Ediciones de Getxoarte 2019 y 2021.
Como complemento a su trabajo pictórico, está desarrollando un trabajo calcográfico que ha expuesto recientemente en FIG Bilbao 2021 con la Galería La Taller.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

2022 Tres árboles de espaldas. Juan Manuel Lumbreras Galería de Arte, Bilbao
2021 Madalenak. AIRE Galeria, Bilbao
2020 Epojé [He oído que pintas cuadros]. Narata, Bilbao
2019 IRIS. BiHormetara, Getxo, Bizkaia
2018 Alegoriak ez du gorputzik. Oxford Aretoa, Zumaia, Gipuzkoa
2015 Gerizpean. Sala Torrene Aretoa. Algorta, Bizkaia
2009 Última llamada. Pasajeros y paisajes, 1997-2005. Oficinas Xupera, Barakaldo, Bizkaia
2003 Sacar la lengua. Espacio F. Galería Artificial. Madrid
Vientos del trópico. Torre de Ariz. Basauri, Bizkaia
2002 Paraísos interrumpidos. Espacio tres Galería Catálogo General. Bilbao
1999 Faldas de montaña. Galería Rosa Ventosa. Barcelona

Texto

VEVA LINAZA

Imágenes

VEVA LINAZA

BEGOÑA LUMBRERAS

Diseño y maquetación

JUAN MANUEL LUMBRERAS

BEGOÑA LUMBRERAS

Edición

A'G ARTE GESTIÓN

21/07/22

- 184 -